

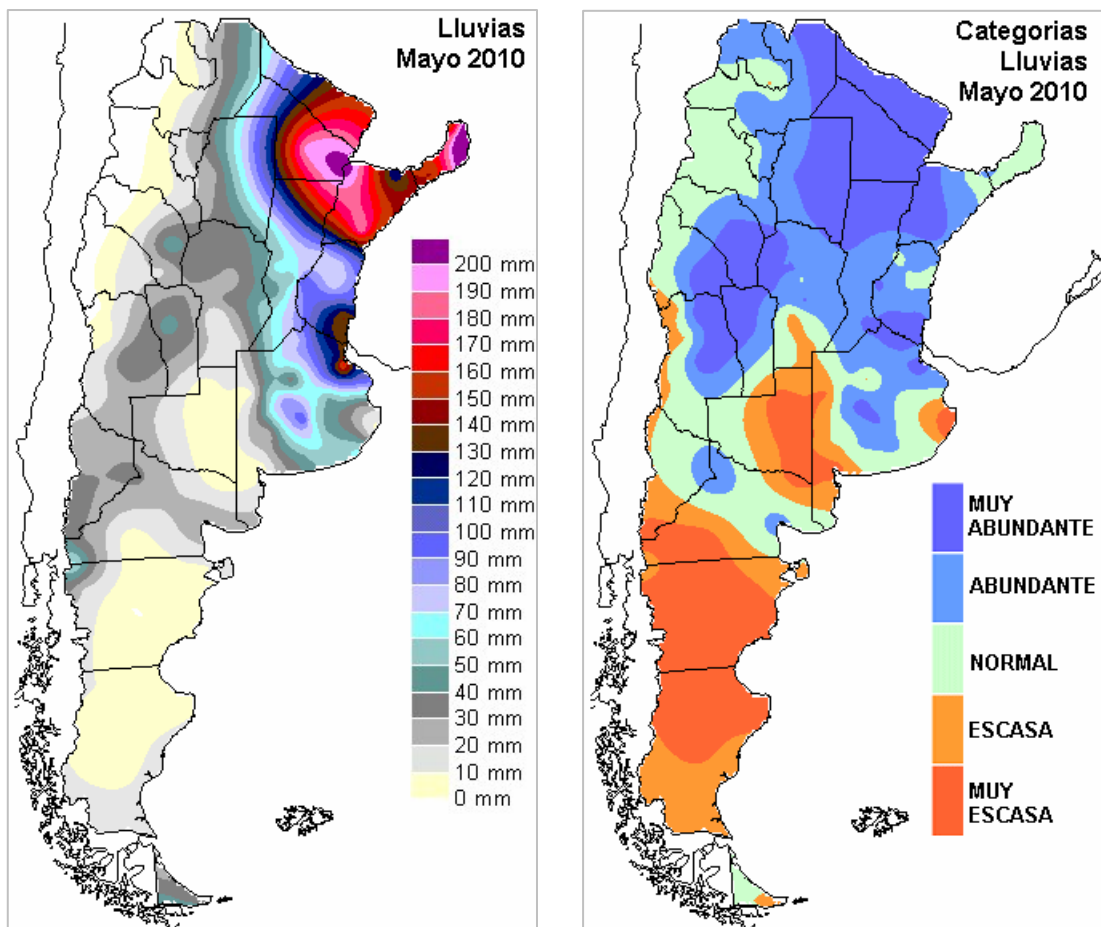


INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 04/06/10

Con un cambio pluvial muy oportuno se completo el mes de mayo. Buenas condiciones para el crecimiento del área triguera.

DIEZ DÍAS DE MUCHA HUMEDAD

Los últimos diez días de mayo se caracterizaron por un marcado cambio en el patrón pluvial. Hacia mediados del pasado mes comenzó a observarse el rompimiento del bloqueo que impedía el pasaje de perturbaciones atmosféricas desde mediados de abril y que condicionó la oferta normal de agua. El noreste del país no se vio afectado por este comportamiento e incluso a comienzos de mayo se observaron importantes tormentas en la zona, favoreciendo acumulados pluviales muy satisfactorios e inusuales para la zona.



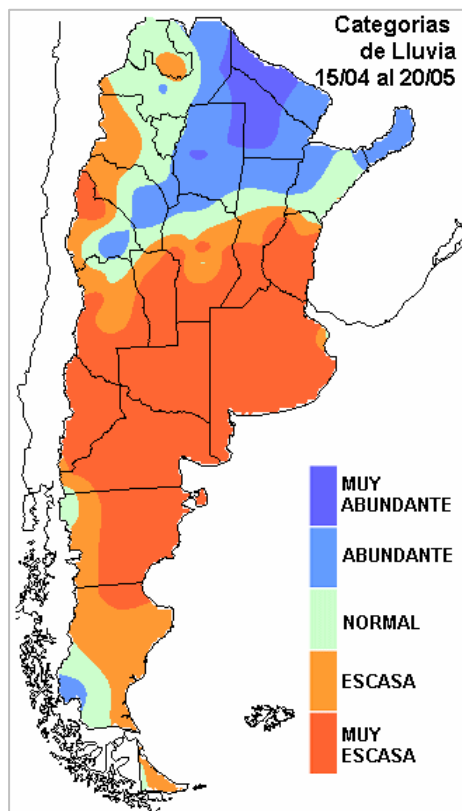
La primera parte del mes de mayo arrastró el comportamiento pluvial deficitario del mes de abril, observándose una importante entrada de humedad a partir de entonces.

En dos fines de semana consecutivos gran parte del este de la región pampeana, logro alcanzar como mínimo los valores normales, observándose en general corrimientos positivos de la precipitación mensual respecto del valor estadístico. Los más de 140 milímetros acumulados en el sudeste entrerriano, se generalizan a todo el sur de esta provincia aunque no queden representados en el mapa. También fueron muy importantes las precipitaciones en el corredor Resistencia-Sáenz Peña en el Chaco, donde se sumaron lluvias cercanas a los 200 milímetros, registros que cuadruplican las marcas normales del mes en la zona. Este comportamiento se repite hacia las zonas agrícolas de Paraguay y disminuyen hacia el sudoeste chaqueño y el este santiagueño, donde igualmente la oferta de agua fue muy favorable. Es sencillo advertir en el mapa la magra oferta de agua que desde el sur de CB se despliega hacia LP y toma la primera porción del oeste bonaerense, desde donde los sistemas precipitantes claramente ganaron acumulados y recurrencia al desplazarnos hacia el este.

La categorización de las precipitaciones a partir de la comparación de los registros con la estadística mensual del mes de abril (1973-2009), presenta un extendido predominio de corrimientos positivos de la precipitación, resultando en un escenario pluvial muy mejorado respecto del previsto. Si bien gran parte del oeste de CB ostenta también un apartamiento positivo de las precipitaciones ha sido el centro este de la provincia el mejor provisto. El sur de la provincia ha quedado lejos de recibir las lluvias necesarias como para posicionarse sin riesgos para el inicio de la fina.

Es interesante ilustrar como fue la anomalía pluvial antes de la recuperación observada en la última década de mayo. Es muy clara la extrema falta de agua que dominó la región pampeana en la segunda quincena de abril y la segunda de mayo. Esto contrasta con el comportamiento que se observa sobre el NEA y define como fue la dinámica de los sistemas precipitantes de este período, identificando con claridad el bloqueo de las perturbaciones atmosféricas encargadas de generar sistemas precipitantes en la región pampeana. Dentro de este período las coberturas nubosas fueron muy escasas, observándose si importante despliegue de nieblas y neblinas, que morigeraron parcialmente la pérdida de humedad superficial.

Este comportamiento fue clave para transitar la cosecha con eficiencia, pero produjo retrasos en la implantación del trigo. En ER, por ejemplo, muy posiblemente las siembras serán dominadas por variedades de ciclo corto, debido a que al atraso de mayo se suma la falta de piso actual. De todos modos, todo esta servido para que el área triguera crezca en forma significativa, al menos no hay limitantes de humedad en gran parte de las principales zonas donde habitualmente se hace este cultivo.

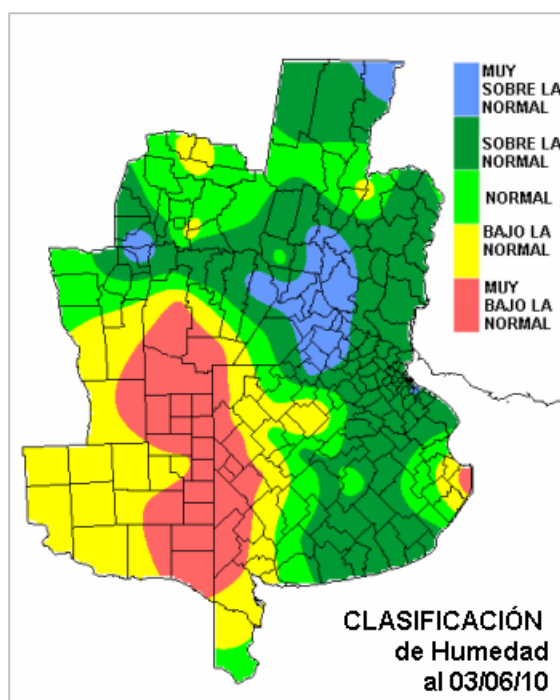


Las temperaturas extremas del mes de mayo se caracterizaron por presentar apartamientos negativos sobre el norte de la región pampeana y el noreste del país. Las máximas principalmente resultaron con promedios de hasta tres grados por debajo de los valores normales. Posiblemente las frecuentes coberturas nubosas hayan

tenido peso en este comportamiento. También las mínimas mostraron corrimientos negativos en este sector, configurándose en general un ambiente inusual para el noreste del país. De todas maneras, no se observaron heladas en la zona. Las mismas quedaron restringidas al sur de la región pampeana y en forma marginal algunas irrupciones de aire frío lograron dejar alguna helada débil sobre la franja central, principalmente sobre el oeste.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

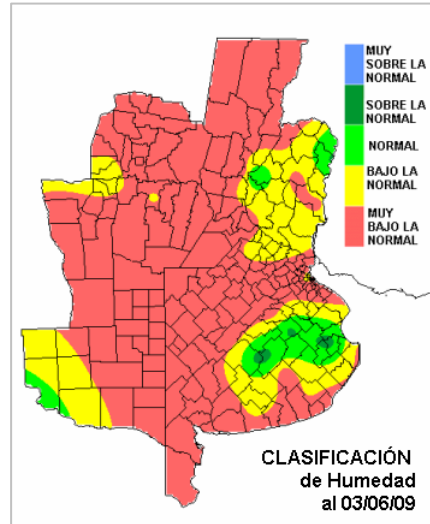
Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2009. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.



Si bien la clasificación de humedad que muestra el mapa se realiza teniendo en cuenta una pradera como cobertura, es un indicador muy claro a la hora de identificar cual es el sector que permanece complicado en este inicio del trimestre frío. La demanda de precipitaciones para revertir la anomalía negativa que aparece sobre el oeste sudoeste de la región pampeana, supera la oferta estadística del mes de junio. Es decir, en este sector es difícil aspirar a una normalización de las reservas. Si pueden observarse mejoras, pero el nivel de riesgo para las labores de siembra está planteado. Esta conclusión se basa en un análisis estadístico, requiriéndose un comportamiento pluvial anómalo para revertir la situación en un lapso perentorio. La improbable llegada de estos sistemas precipitantes debe ser monitoreada con el pronóstico de corto plazo.

Sobre el resto de la región pampeana, la condición de humedad es antagónica observándose suelos saturados en gran parte del este de la misma. Es decir la necesidad de buen tiempo sobre el este contrasta con la demanda de lluvias en el sudoeste. El habitual comportamiento del clima durante el trimestre frío, normalmente debería a sostener este dipolo de humedad. Nuevamente el otoño ha sido desfavorable para el sudoeste de la región pampeana.

La situación actual se presenta como muy mejorada respecto de la que se observaba para esta fecha del año pasado. Si bien para entonces sobre el este comenzaban a darse las primeras señales de retroceso de la sequía, la clasificación de humedad presentaba un panorama incierto. Finalmente el resumen del trimestre frío del año pasado fue muy favorable para el este, debiendo el oeste esperar hasta la primavera para recuperar en forma heterogénea y alternada, niveles adecuados de humedad.



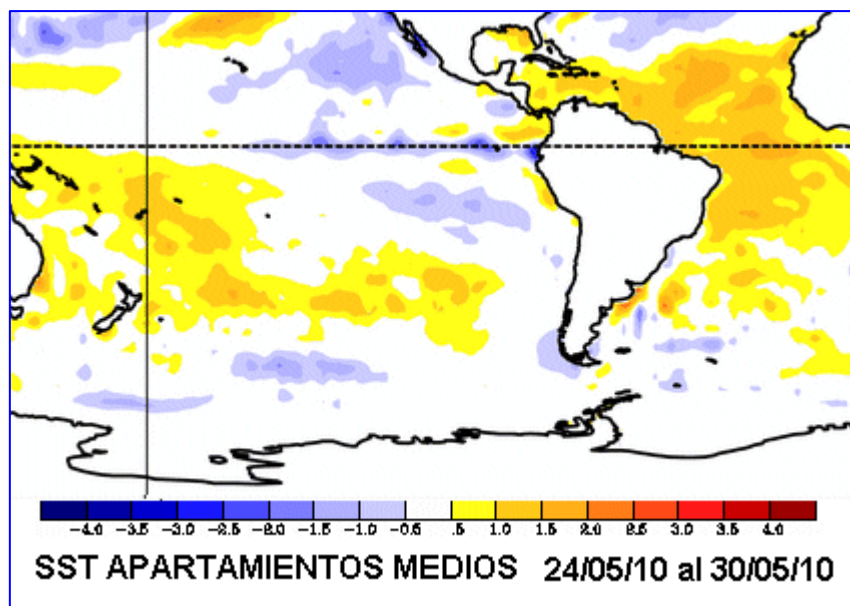
Un párrafo aparte merece la situación de reservas del NEA. Las lluvias del mes de mayo han promovido un nivel de humedad altamente favorable para el comienzo del invierno en este sector agrícola del país, situación por cierto poco usual en las últimas campañas. Puede crecer en este sector la superficie de trigo y son buenas las perspectivas para las siembras tempranas de girasol, presentándose las temperaturas como una restricción a tener en cuenta.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Durante el mes de abril, el calentamiento del Pacífico Ecuatorial central se fue debilitando llegando a finales de mes con apenas medio grado por encima de los valores normales. Es decir, para entonces el fenómeno de El Niño se había neutralizado.

En el transcurso del mes de mayo, las anomalías presentes en la zona central del Pacífico ecuatorial han sido ligeramente negativas, sin que esto implique un indicador de peso en cuanto a la posible aparición de un evento Niña. Por otra parte siempre hemos enfatizado en el hecho del nulo impacto que los eventos ENSO (Niño/Niña), tienen sobre el comportamiento pluvial durante el semestre frío.



El tránsito que ha mostrado este indicador durante el último bimestre, valida las predicciones de los modelos de pronóstico que perfilaban una situación neutral para mediados otoño. Los mismos proyectan este estado como el escenario más probable para el invierno. El monitoreo de este indicador durante el invierno pierde importancia a la hora de plantear tendencias pluviales. Sin embargo será importante ver la evolución que presentan los modelos de pronóstico en los próximos meses, fundamentalmente hacia finales de julio. Por el momento, lo más probable es que la entrada a la primavera se desarrolle bajo condiciones neutrales o de Niña débil.

Actualmente los modelos internacionales de pronóstico muestran para el mes de septiembre un importante predominio de soluciones que sostienen el estado de neutralidad. Cinco modelos de veinte, insinúan un enfriamiento para comienzos de primavera, algo que parece evidenciarse en las últimas semanas (ver color azul en el mapa). Atendiendo el bajo porcentaje de modelos que convergen en un enfriamiento de intensidad capaz de influenciar la circulación atmosférica, es por el momento poco razonable instalar como probable un estado Niña. La respuesta será más certera conforme transitemos el invierno en cuanto a la concreción de esta eventual posibilidad y fundamentalmente a su intensidad. Es claro que este escenario no es favorable dado que, estadísticamente, La Niña tiene impacto extendido en primavera, mostrando en general corrimientos pluviales negativos.

Indicadores de Escala Regional

El rompimiento del bloqueo en la franja central del país es lo más destacado en la circulación de escala regional. Esto ha promovido una importante recuperación de las precipitaciones. Si bien se esperaba que la segunda quincena de mayo fuera más húmeda, las perspectivas no eran optimistas en cuanto a superar, del modo que sucedió, el patrón normal de precipitaciones. Se esperaba una mejora para la zona triguera tributaria de Rosario, pero no esta situación de holgura hídrica.

Actualmente no aparecen indicadores que permitan avizorar periodos libres de precipitaciones tan extendidos como el previo al 20 de mayo pasado. La característica principal del trimestre frío, es el desplazamiento hacia el este de los principales sistemas precipitantes.

Aparece como probable la continuidad durante el mes de junio, de un patrón pluvial con corrimientos positivos en el NEA y el centro norte de la Mesopotamia. De no reproducirse la situación de bloqueo, SF, ER y el noreste de BA estarían en condiciones de recibir precipitaciones normales, las cuales se ubican en torno de los 40 milímetros en el sudoeste entrerriano, noreste de BA y las vecindades de SF. Igualmente con los niveles actuales de reserva la zona puede transitar lo que resta del mes con un patrón de lluvias inferiores a la marca estadística, sin sufrir deterioros significativos en su nivel de reserva.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, es más complejo el panorama para el sur de CB, LP y oeste de BA. La oferta habitual de junio no es suficiente para recuperar satisfactoriamente el perfil de humedad. Si se observarán mejoras superficiales. De acuerdo a ellas y al estado de cada lote deberán encararse las siembras. Si bien en el sudoeste de BA, la ventana de siembra es amplia, si las precipitaciones de junio no suman al menos treinta milímetros, las implantaciones serán de mucho riesgo.

Teniendo en cuenta las condiciones actuales de reserva y la escasa pérdida de humedad que se da en esta época, con lluvias menores durante el mes de junio esta garantizado el buen inicio de la campaña triguera en el este.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Con la regularización de la circulación atmosférica en la región pampeana, aumenta la probabilidad de que las lluvias se mantengan cercanas al comportamiento normal durante el trimestre frío. Mientras que para ER, este de BA y una buena parte de SF esto implica un acumulado de unos 90 milímetros en este período, hacia el oeste de la franja mediterránea este valor cae a algo más de 35 milímetros. Las zonas deficitarias requieren que el patrón pluvial se quiebre hacia arriba. Por el momento no hay elementos que avizoren este comportamiento y mantiene elevado el riesgo para las siembras en el sudoeste. El potencial cambio de este comportamiento, deberá monitorearse con el pronóstico de corto plazo.
2. El este del NEA, el centro norte de la Mesopotamia y la zona agrícola de Paraguay, aparecen como sectores que pueden mantener precipitaciones superiores a las normales.
3. El NOA ingresa de pleno en la estación donde las lluvias son prácticamente nulas, sin embargo no se descarta una influencia positiva desde el NEA. No deben esperarse lluvias de importancia pero posiblemente si un trimestre más húmedo que lo habitual.
4. Para la región Andina Patagónica, no se descarta que las precipitaciones se ubiquen por debajo de los valores habituales durante el trimestre frío. Esta es habitualmente la época del máximo pluvial, el cual podría no alcanzarse.
5. Se espera que las heladas mas intensas continúen restringidas al sur de la región pampeana. No se espera un trimestre frío riguroso, sin embargo no se descartan irrupciones de aire frío que alcancen hasta el noreste del país. Este sector en particular, también podría observar continuidad en el ambiente anormalmente frío que se dio en mayo.